

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Suscripción trimestral: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.  
Venta: paquete de 80 números, 1 peseta.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

## DEMÓCRATAS DE PEGA

Abunda en nuestro Parlamento la gente que se llama demócrata y liberal, pero tocante á serlo demuéstralo muy poco cuando el Poder realiza actos en que la libertad de ejercer ciertos derechos queda totalmente anulada.

Se declaró el estado de guerra en Vizcaya por consecuencia de algunos actos violentos realizados en Bilbao con motivo de la huelga general efectuada para apoyar la reclamación de los obreros de las minas. Pudo entonces tener cierto fundamento esa situación excepcional; pero ¿y ahora? Terminado aquel suceso, sangriento por culpa de los patronos, aunque ellos, apelando á la mentira, lo nieguen, ¿no ha habido tranquilidad en Bilbao y en toda la zona minera? ¿Qué ha pasado en dichos puntos en los últimos 50 días, fecha que ya alcanza la terminación de la huelga de los mineros, para que la normalidad no se restablezca? Nada, absolutamente nada que afecte al orden público, como no sean los propósitos de venganza manifestados en ese tiempo por los explotadores de aquella región.

De todos es sabido que en cuanto una población ó una provincia se hallan en estado de guerra, el derecho de emitir las opiniones por escrito vese sumamente restringido, y el de expresarlas oralmente en reuniones públicas casi anulado, si se trata de trabajadores. En dicho período, las Sociedades obreras de Vizcaya han pretendido celebrar reuniones con objeto de tratar sus asuntos, pero la autoridad militar se lo ha impedido. Las mismas colectividades habrían celebrado ya mitines para protestar contra el proyecto de ley de huelgas; mas si la autoridad militar no ha concedido permiso para verificar reuniones donde sólo iban á tratar asuntos administrativos las Sociedades obreras, ¿le habría dado para efectuar las de aquel carácter? No, seguramente.

Resulta, pues, que durante el tiempo indicado no han podido ejercer el derecho de reunión en Vizcaya la mayor parte de los ciudadanos.

Se han preocupado de esa transgresión de la ley los liberales y demócratas del Parlamento? ¿Qué han dicho acerca de ella los moretistas, los monteristas y los canalejistas? ¿Dónde están, no ya las batallas reñidas por los republicanos para que se restableciera en aquella región la normalidad, pero ni siquiera una simple interpelación al Gobierno?

Un mes hace que la cobardía del gobernador y del alcalde de Santander hicieron posible que la autoridad militar, ya fuera por ceguera, por carácter ó por ineptitud, efectuase una jornada sangrienta, que causó profunda indignación en aquellos habitantes. Declarado el estado de guerra, no sólo se cometió esa hazaña, sino que, inventando necios pretextos, la autoridad llevó á la cárcel á buen número de republicanos. Allí continúan éstos, no se publican más periódicos que los que se comprometieron á no censurar la inieua conducta de las autoridades, el derecho de reunión no puede ejercerse y, por más que el orden no se ve comprometido por nadie, el estado excepcional continúa, con perjuicio positivo para la mayor parte de los ciudadanos, y no decimos de todos, porque para la gente explotadora ó rica no hay suspensiones de garantías ni estados de guerra.

¿Han clamado contra esta otra transgresión de la ley los liberales y demócratas del Senado y del Congreso? ¿Ha dicho algo Moret? ¿Han formulado alguna protesta Monteros Ríos ó López Domínguez? ¿Se ha levantado Canalejas para condenarla? ¿Las energías de Salmerón y los suyos se han empleado en procurar que desapareciera el estado excepcional que rige en la capital de la Montaña? No tenemos noticias de semejante cosa, y lo que nos pasa á nosotros les pasa á los demás ciudadanos.

¿Qué demócratas son esos que tan poco interés muestran por las libertades políticas, cuando las vulneran los reaccionarios? ¿Cómo los que tanto hablan de ellas y dicen que su forma de gobierno las dará absoluta garantía, no pelean por que desaparezca el estado de guerra en Vizcaya y Santander?

Indudablemente los que se conducen así, esto es, los que ven casi con indiferencia esos atentados del Poder á las libertades, si es que ellos mismos no los cometen, como les acontece á los liberales monárquicos, son demócratas de pega.

Y el pueblo obrero debe huir de todos ellos, constituyéndose él mismo, que es á quien más perjudican los estados excepcionales, en defensor enérgico de las libertades públicas, libertades que le son de suma necesidad para la doble obra de su mejoramiento y su emancipación.

## TRIUNFOS ELECTORALES

A los de que hemos dado ya cuenta, tenemos que agregar aún los siguientes:

### Castronuevo.

Han triunfado aquí varios obreros asociados. Los burgueses, viendo que carecían de fuerza, no presentaron candidatos.

### Mayorga de Campos.

En este pueblo, donde se está organizando una Sociedad de obreros agrícolas, han triunfado dos candidatos obreros.

En cuanto la Sociedad está legalizada, ingresará en el Partido Socialista.

## La semana burguesa.

Cuando ya nos íbamos acostumbrando á Villaverde y estábamos para creer de un momento á otro que nos iba á poner las pesetas á la altura de las circunstancias, he aquí que la veleidosa política coe-loca en su lugar al Sr. Maura para que continúe la obra de seguir labrando nuestra felicidad.

¡Y qué compañeros ha ido á buscar el nuevo presidente del Consejo para que le ayuden en su labor!

Son de lo más reaccionario que ha podido encontrar.

El «Ministerio neutro», como lo ha bautizado su propio jefe, es una especie de *trágala* lanzado á los elementos democráticos, que no presagia nada bueno.

Porque ¡cuídado que poner la cartera de Gobernación—para no hablar de las demás—en manos del Sr. Sánchez Guerra, no se le ocurre ni al mismo demonio!

Preparémonos á ver reproducidos á las primeras de cambio los innumerables motines de hace ocho meses y reverdecidos los laureles conquistados por la fuerza pública, que inundó de sangre inocente las calles de muchas poblaciones.

Y ¿quién creerán ustedes que ha concedido el Poder á los mauristas?

Pues nada menos que los republicanos, nuevo Poder moderador que ahora nos ha salido.

Así al menos ha tenido la bondad de decirnoslo *El País*, afirmando que «Maura vuelve ahora impuesto por el Poder popular, por la representación más genuina del país, por la minoría republicana, á que esos mismos cortesanos fingían tratar con tanto desdén». Y en su entusiasmo, el diario republicano acaba por llamar á Maura «símbolo de la Soberanía nacional».

Pero ¡oh, dolor! el fiscal tiene el atrevimiento de denunciar el artículo cuyas son las palabras entrecomadas, y *El País*, al día siguiente mismo, escribe un artículo comunicándonos que de lo dicho no hay nada, y que Maura es un ente soberbio, un jesuita, un fonógrafo ambulante, y que no cuenta, ni en broma, con la benevolencia de los republicanos.

¿Que cómo se llama esta figura, tropezón, contradicción, falta de tacto político? No; llámenlo sencillamente cosas de *El País*, y habrán acertado.

Días pasados han zanjado sus diferencias dos jóvenes de la «buena sociedad» propinándose algunos sablazos y causándose algunos arañazos en sus aristocráticos pellejos.

La Prensa ha contado el suceso con todos sus pelos y señales, pero no se ha dado el caso de que intervenga el Juzgado de guardia para proceder contra quienes los preceptos de la ley son letra muerta y aun dirimen sus contiendas lo mismo que en los tiempos medioevales.

Y cuando los de arriba precinden de la obediencia á la ley, ¿qué extraño es que los de abajo hagan lo mismo á su vez?

Aunque luego estos últimos no tengan suficiente habilidad para escapar de las garras de la justicia.

Fragmentos de un discurso que no tienen desperdicio.

Ojo al vidrio:

El panteísmo del Estado, la socialización de todos los medios de producción, el colectivismo, la energía individual muerta, mi esfuerzo estéril, lo que yo hago confundido en el mar de los intereses colectivos, borrada mi persona y el sello que Dios me dió con el nombre que llevo y que acusa mi propia personalidad. ¡Ah! Con eso yo no me conformaré jamás. Acumulación de capital ó de esfuerzo, en que yo he puesto el signo de mi voluntad ó de la transmisión hereditaria, en que hay un gran principio de continuidad social que asegurar, eso hay que defenderlo.

No; yo no dije jamás que abonaba de la religión católica ni de las doctrinas espirituales de la religión católica.

La sociedad que reniega de Dios, reniega del progreso y la justicia, de la virtud y del bien.

Yo no he sido jamás materialista.

No vayan ustedes á creer que eso lo ha dicho ningún Nocedal.

Ha sido el propio Sr. Canalejas quien lo ha afirmado en pleno Congreso.

Y no está de más recoger esas declaraciones para enseñanza de los que habían creído ver en él un innovador, un revolucionario por los cuatro costados.

Ni mucho menos.

Se incomoda *Tierra y Libertad* porque una Comisión de las Sociedades que forman el Pacto Federativo de Construcción ha ido al Congreso á enterarse de cómo andaba el proyecto de subvención de capitali-

dad á Madrid, proyecto que, una vez aprobado, contendría algo la aguda crisis por que pasan los compañeros que pertenecen á aquellos oficios, y habla de indignidades, de envilecimiento, de dar de bofetadas á los que se humillan (olé los valientes) y otras sandeces por el estilo.

Tiene razón el altivo áerata: el trabajo se busca por medios mucho más fáciles; por ejemplo, cuando una Sociedad cualquiera, la de Albañiles, pongo por caso, declara una huelga, no hay más sino hacer que los puestos de los huelguistas los ocupen los individuos de la Sociedad fundada por los libertarios.

Y los reciben en palmitas, sin necesidad de tener que doblar el espinazo.

Al presentarse el Juzgado á evacuar una diligencia en el hotel de una señora marquesa, dió ésta orden de que no les fuera franqueada la entrada á los representantes de la ley.

Y éstos, indignados muy justamente, agarraron al portero del hotel y se lo llevaron detenido como si fuera su criminal.

Nunca con más razón que en este caso pudo decirse que el portero es el culpable.

Y desde luego puede afirmarse que él será el único que visite los calabozos de la Casa de Canónigos.

Por aquello de que todavía hay clases.

La salud pública en Madrid continúa mejorando, gracias á los desvelos de nuestras autoridades.

Tanto es así, que el día que no hay más que 22 casos de viruela dicen aquéllas que va decreciendo la epidemia.

Cuando los fallecidos del tífus llevan dos días sin que el furgón acuda á recogerlos, aseguran que los servicios están perfectamente atendidos.

Así es que con las dos epidemias y la escasez de trabajo, los pobres madrileños nos vamos á chupar los dedos de gusto este invierno.

Esto sin contar con los eléctricos, que son una epidemia más mortífera que las mencionadas.

A Urales le ha sabido á cuerno quemado lo dicho en esta sección la semana pasada respecto á la imprenta donde se confecciona su periódico, y acude á la defensa del dueño de la misma propinándole un bombe descomunal y publicando la lista de los trabajos que en ella se hacen para demostrar á los «jefes socialistas» que aquello no es una imprenta de mala muerte, sino un templo del arte tipográfico.

Pero, sin duda, entretenido en lanzarnos insultos, se le ha olvidado demostrar que allí se observan las tarifas de la Sociedad.

Bien está en todo hombre, por muy Urales que sea, el agradecer los favores que los industriales nos hagan; pero eso no nos autoriza para faltar á la verdad, como él lo hace, asegurando que EL SOCIALISTA tenía preparado un suplemento para dar cuenta de la huelga que surgió poco ha en la imprenta de *Tierra y Libertad*, ni que los socialistas han intentado meter gente en aquel establecimiento para hacer daño á su publicación, ni que en este periódico se ha insultado á los tipógrafos que allí trabajan calificándolos de ineptos, pues harto hacen aviniéndose á cobrar las líneas del periódico libertario á menor precio del que valen.

Conste, pues, que es cierta la afirmación hecha por EL SOCIALISTA de que en la imprenta donde se tira *Tierra y Libertad* no





